

## El final del verano

Se acaba el verano, tiempo de ocio y deseado casi para todo ser humano, porque hoy día todos tienen sus vacaciones. Recuerdo que jamás disfrutamos de vacaciones y menos en los meses de estío, o sea, en verano. Recuerdo, además con nostalgia y cariño que en estas fechas en las que redacto estas líneas de septiembre que todos andábamos apretándonos el cinturón porque se nos caían los pantalones del verano que llevábamos de trabajar y nos quedaban los últimos apretones para terminar de eras para el día de la fiesta nuestra querida patrona la Virgen del Amparo. Volviendo atrás, que trabajos y que ilusión teníamos con la fiesta y los toros. Con poco dinero y sin tantas peñas, pero con ganas de diver-

### REFLEXION

#### PUNTOS DE VISTA

Una vez, un padre de una familia muy rica llevó a su hijo a un viaje por el campo, con el firme propósito de que viera lo pobre que era la gente del campo que comprendiera el valor de las cosas y lo afortunados que eran ellos.

Estuvieron por espacio de un día y una noche completos en la granja de una familia campesina muy humilde. Al concluir el viaje y de regreso a casa el padre le preguntó a su hijo:

- ¿Qué te ha parecido el viaje?
  - ¡¡Muy bien papá!!
  - ¿Has visto lo pobres y necesitados que están algunos?
  - ¡ Si !
  - ¿Y qué has aprendido?
  - Vi que nosotros tenemos un perro en casa, y ellos tienen cuatro. Nosotros tenemos una piscina de 25 metros, ellos tienen un arroyo que no tiene fin. Nosotros tenemos lámparas importadas en el patio, ellos tienen miles de estrellas. Nuestro patio llega hasta el límite de la casa, el de ellos tiene todo el horizonte. Especialmente papá, vi que ellos tienen tiempo para conversar y convivir en familia. Tú y mamá tenéis que trabajar todo el tiempo y casi nunca os veo y rara es la vez que habláis conmigo.
- Al terminar el relato, el padre se quedó mudo... y su hijo agregó:
- Gracias papá, por enseñarme lo ricos que podríamos llegar a ser algún día.

timos en los toros cuando salíamos de noche o madrugada a buscarlos al rastro de Tórtola o a Rebollosa. Eso era pura ilusión, como las rondas nocturnas que organizábamos cuando concluían los bailes a eso de las tres de la mañana hasta que el señor churrero que nunca faltaba se ponía hacer churros a la salida del sol. Acudíamos todos los de la ronda a regatear a la querida y apreciada señora Vicenta, abuela del churrero de hoy; aquello era alegría y mucha gente en los bailes. Ahora tenemos menos visitantes debido a lo duro que son los guardias; antes había respeto sin tanta denuncia.

## A los abuelos

Voy a contarles a ustedes lo que hacemos los abuelos desde que nos jubilamos hasta el día de nuestro entierro. Cuando piensas que estás libre del trabajo cotidiano ya te han buscado faena desde el otoño al verano. En el mejor de los casos son los hijos quienes invitan a que les cuides los hijos porque ellos lo necesitan. Como van a trabajar se creen en el derecho de que cojas a los niños y los llesves al colegio. Pues si un día se te ocurre decirles que vas de viaje, ya te puedes preparar que te montan el potaje. Desde el lunes hasta el viernes tienes esta obligación pues el viernes cuando plegan todos se van de excursión. El abuelo se queda en casa igual que el paño del polvo ellos se lo pasan bomba y no les sirves de estorbo. Cuando vuelven el domingo nos llaman por teléfono para recordarnos que el lunes procuremos estar buenos.

Si vamos con el Insero a Mallorca o a Benidorm hay que pedirles permiso con bastante antelación. Te dicen que vuelvas pronto y que se te quite ese vicio que dentro de pocos días empieza el niño el colegio. Pues así todo seguido hasta que el niño es mayor entonces para el asilo si no es grande la pensión. Cuando ya estás recogido para el resto de tus días nadie se acuerda de tí y hasta tus nietos te olvidan. No menciono a las abuelas no por discriminación pues junto con los abuelos tienen la misma misión. No quisiera comparar a todas las hijas lo mismo porque las hay excelentes y nos llenan de cariño. Para evitar esta cosas lo mejor es no empezar que ellos cuiden a sus hijos además de trabajar, pues tenerlos en su casa es la forma de educar, no abuséis de los abuelos dejadnos vivir en paz.

Ángel Padín



# MÁRMOLES

## Juan de Dios Sánchez C.B.

C/ Eras del Canal s/n  
FONTANAR (Guadalajara)  
Tfno./Fax: 949 33 11 46  
Móvil: 639 69 38 86

LÁPIDAS, COLUMNAS, ENCIMERAS,  
CHIMENEAS, ESCUDOS, FACHADAS  
Y TODO TIPO DE TRABAJOS  
EN PIEDRA NATURAL

CONSULTE PRECIOS  
PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO